

I semestre de 2022

# RIESGO DE CRÉDITO

---

Wilmar Cabrera  
William Díaz  
Santiago Gamba Santamaría  
Camilo Gómez  
Angélica Lizarazo Cuellar  
Camilo Sánchez  
Miguel Sarmiento

Banco de la República  
Bogotá, D. C., Colombia



## Informe Especial de Riesgo de Crédito

Wilmar Cabrera Rodríguez  
William Díaz Rubio  
Santiago Gamba Santamaría  
Camilo Gómez Molina  
Angélica Lizarazo Cuéllar  
Camilo Sánchez Quinto  
Miguel Sarmiento Paipilla\*

Este *Informe* analiza la exposición y el comportamiento del riesgo de crédito de los establecimientos de crédito (EC) a marzo de 2022. Con la recuperación de la actividad económica, los indicadores de calidad de cartera continuaron presentando mejoras. Asimismo, la cartera de créditos exhibió crecimientos acelerados. El *Reporte de Estabilidad Financiera* del primer semestre de 2022 señala que dicha aceleración se explica principalmente por la dinámica de la cartera de consumo, en un contexto en el que el indicador de deuda sobre ingreso de los hogares se encuentra alrededor de su máximo histórico. Por tanto, es crucial continuar con el monitoreo detallado sobre la evolución de la mora, la percepción de riesgo y las condiciones de crédito para cada modalidad de cartera con la última información disponible.

En los últimos seis meses, el crédito continuó acelerándose, alcanzando COP 582,8 billones (b) y una tasa de crecimiento del 6,8% real anual en marzo de 2022<sup>1</sup>. Si bien todas las modalidades presentan altas tasas de crecimiento, la modalidad de consumo es la que más explica este crecimiento acelerado (Gráfico 1, paneles A y B). Por su parte, los indicadores de calidad por riesgo<sup>2</sup> (ICR) y por mora<sup>3</sup> (ICM) continuaron con una senda de mejora que presentan desde el 2021 (Gráfico 1, paneles C y D). Al incorporar la cartera castigada en el indicador de mora, se observan mejoras de magnitud similar.

### Mensajes principales

- Como se señaló en el *Reporte de Estabilidad Financiera* del primer semestre de 2022, el análisis de los múltiples indicadores de riesgo de crédito que se presentan en este *Informe* confirma la tendencia favorable en este frente.
- En línea con la recuperación económica observada, las condiciones de crédito muestran un comportamiento generalizado entre modalidades de crédito consistente en altos volúmenes de desembolsos, elevadas tasas de crecimiento y tasas de interés en ascenso, dada la postura de política monetaria.

\* Los autores son miembros del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

<sup>1</sup> En este *Informe* las tasas de crecimiento reales se calculan empleando la inflación sin alimentos.

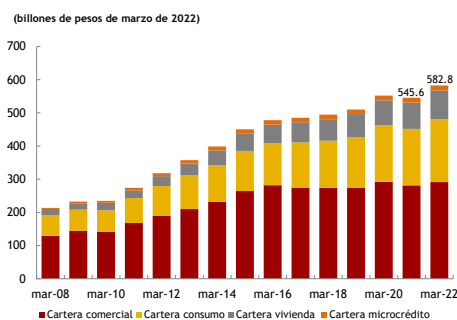
<sup>2</sup> Se define como la proporción entre la cartera riesgosa y la total (la cartera riesgosa corresponde al saldo de los créditos con calificación diferente de A, en una escala que va de A a E, donde A es la mejor calificación).

<sup>3</sup> Se calcula como la razón entre la cartera vencida y la total (la cartera vencida incluye el saldo de los créditos que se han dejado de pagar por un período mayor a treinta días).

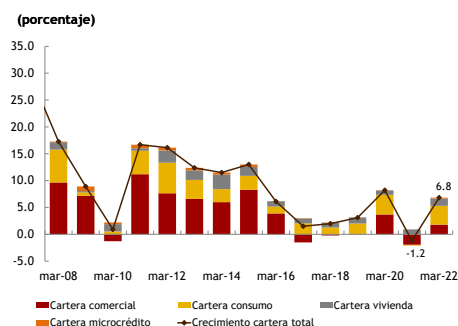
- El ritmo de crecimiento de la cartera de consumo no muestra señales de estabilización, al tiempo que el número de nuevos deudores ha superado máximos históricos. Esto se refleja en un indicador de auge de crédito que se ubica en niveles cercanos a los observados a finales de 2019, periodo que se caracterizó por el fuerte crecimiento de este tipo de créditos. Este comportamiento se ha dado en un contexto en el cual se observa un mayor deterioro de los créditos originados en los meses recientes. No obstante, los indicadores de riesgo no muestran signos de vulnerabilidad para el sistema y el nivel de cubrimiento se ubica en niveles históricamente altos.
- En contraste con lo que se observa en consumo, el crecimiento de la cartera de vivienda evidencia una estabilización, después del ciclo de contracción generado por la crisis del Covid-19 durante 2020 y de fuerte recuperación en 2021.

**Gráfico 1: Saldo total, crecimiento e indicadores de riesgo de la cartera bruta**

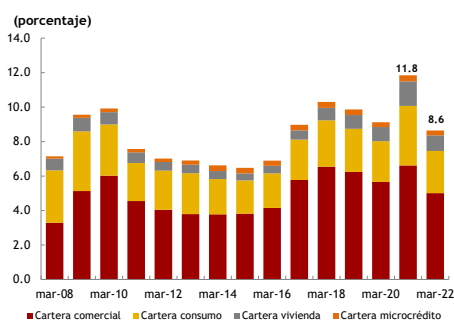
**A. Evolución del saldo**



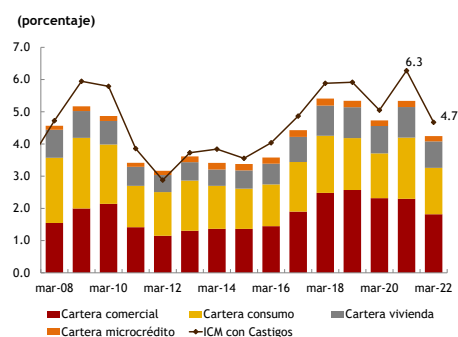
**B. Contribución al crecimiento por modalidad**



**C. Indicador de calidad por riesgo (ICR)**



**D. Indicador de calidad por mora (ICM) con y sin castigos**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Cuadro 1: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera comercial**

	Marzo de 2021 (porcentaje)	Marzo de 2022 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	51,6	51,3	53,3
Crecimiento real anual	-3,7	3,5	0,7
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	15,5	19,1	8,2
Crecimiento real anual de la cartera vencida	-2,0	-15,4	11,6
Crecimiento real anual de las provisiones	5,8	-4,4	9,7
Indicador de calidad por riesgo (ICR)	12,8	10,0	11,4
Indicador de calidad por mora (ICM)	4,5	3,6	4,3
Indicador de calidad por mora con castigos (ICM con castigos)	5,3	3,8	4,9
Indicador de cubrimiento	146,7	165,8	136,6
Crecimiento real anual cartera en moneda legal (M/L)	0,1	4,6	1,2
Crecimiento real anual cartera en moneda extranjera (M/E)	-29,8	-7,0	-3,2
Participación saldo denominado en moneda legal (M/L)	90,9	91,8	89,9

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

## 1 Cartera comercial

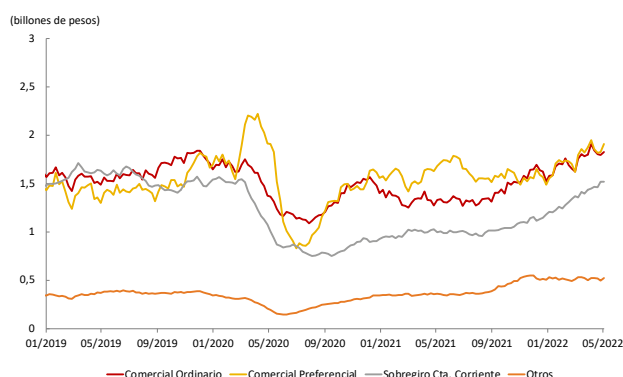
### 1.1 Condiciones de crédito

La cartera comercial es la modalidad que exhibe la mayor participación dentro del total del portafolio de créditos de los EC. A marzo de 2022, los créditos comerciales representaron el 51,3% de la cartera total de los EC (Cuadro 1), con un saldo de COP 293,2 b. El crecimiento real anual de esta modalidad fue del 3,5%, cifra superior al promedio de los últimos cinco años y al nivel observado un año atrás. El crecimiento de la cartera comercial es consistente con el ritmo de recuperación de la actividad económica.

Luego de la fuerte caída de los desembolsos de la cartera comercial durante el segundo trimestre de 2020, esta modalidad de crédito ha presentado una fase de crecimiento sostenido desde el tercer trimestre de 2020 alcanzando los niveles pre-pandemia. Esto se observa especialmente en la cartera comercial preferencial donde las empresas de mayor tamaño hacen uso de líneas de crédito per-aprobadas. Los desembolsos en esta modalidad han recuperado su dinámica hasta alcanzar los COP 1,9 b en mayo de 2022, valor superior al observado en julio de 2021 (COP 1,8 b) y al registrado en diciembre de 2019 (COP 1,7 b). El crédito comercial ordinario y el sobregiro en cuenta corriente, que son los dos segmentos que le siguen en importancia al crédito preferente, han seguido una tendencia similar (Gráfico 2). Se observa que desde el tercer trimestre de 2021 el crédito comercial ordinario ha registrado niveles similares al del crédito preferencial. En general, a excepción del segmento de sobregiros en cuenta corriente, los desembolsos de la cartera comercial han alcanzado la dinámica que exhibían antes de la pandemia.

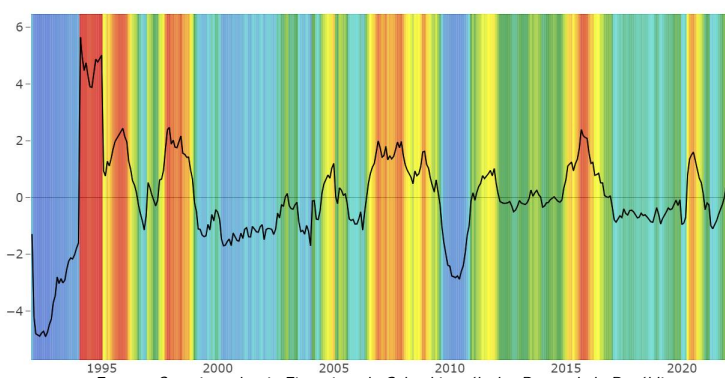
La mayor dinámica de la economía ha conducido a un aumento en el indicador de auge de la cartera comercial ubicándola en niveles cercanos a su tendencia de largo plazo. En el Gráfico 3 se observa que el indicador pasó a tonalidades verdes y amarillas. Esta recuperación en el ritmo de crecimiento de la cartera se observa desde octubre de 2021 donde se registran niveles superiores a su tendencia.

**Gráfico 2: Promedio móvil de tres meses de los desembolsos semanales de la cartera comercial**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 3: Indicador de auge de la cartera comercial**

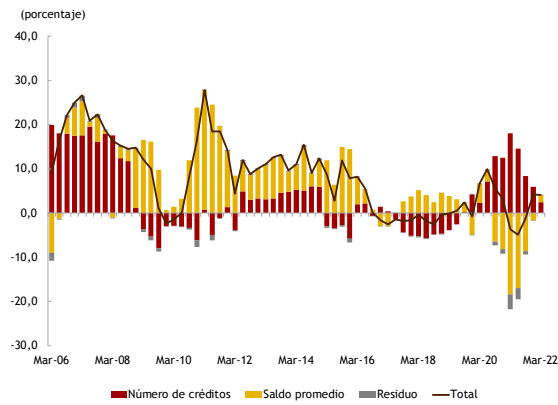


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

El saldo de la cartera puede definirse como el producto entre el número de créditos totales y el saldo promedio desembolsado por crédito. Así, es posible identificar si la cartera crece como resultado de un mayor desembolso promedio, o por cuenta de un mayor número de créditos asignados. De acuerdo con esta descomposición, el reciente patrón de la cartera comercial se explica por el aumento en el saldo promedio (Gráfico 4), lo cual es consistente con la mayor dinámica de la cartera comercial en los últimos meses.

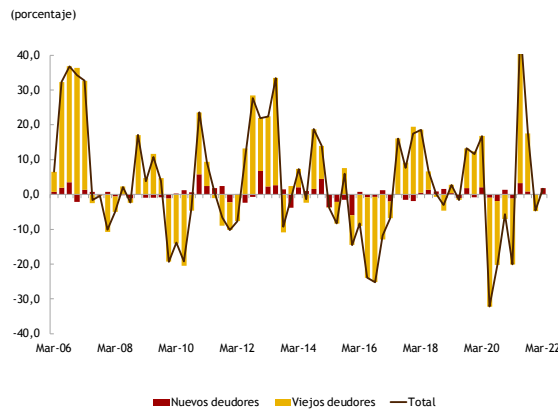
Para el primer trimestre de 2022 el número de nuevos deudores ascendió a 22.777 nivel inferior al promedio de los últimos cinco años (28.880). Por su parte, el saldo promedio por deudor superó el promedio de los últimos cinco años y el nivel observado en marzo de 2021. En línea con el comportamiento de la cartera comercial agregada, a marzo de 2022 el saldo real de los nuevos créditos (i.e., créditos con fecha de inicio en el último trimestre) presentó un aumento en comparación con marzo de 2021, al pasar de una tasa de crecimiento real anual de -20,1% al 1,7%. El aumento se observó tanto en los nuevos deudores como en los antiguos. No obstante, los créditos a deudores antiguos son los que mas explican el aumento del saldo total de los nuevos créditos (Gráfico 5). Entre marzo de 2021 y marzo de 2022, el saldo promedio presentó un rápido crecimiento, mientras que el número de créditos decreció (Gráfico 6).

**Gráfico 4: Contribución del saldo promedio y número de créditos al crecimiento real anual de la cartera comercial**



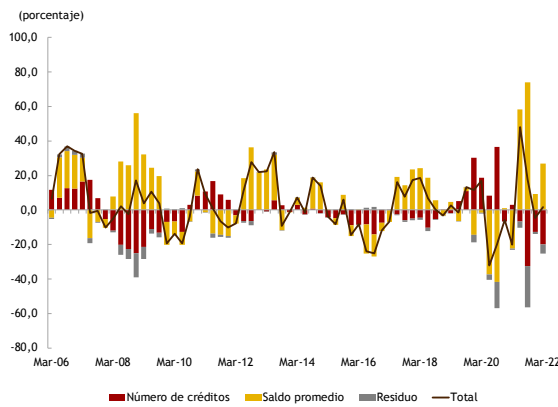
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 5: Contribución por deudor al crecimiento real anual de la nueva cartera comercial**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 6: Contribución del saldo promedio y número de créditos al crecimiento real anual de los nuevos créditos comerciales**

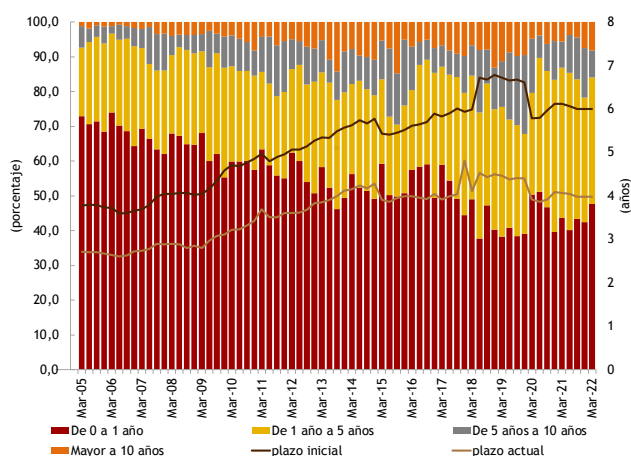


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

En cuanto a las condiciones de plazo de los nuevos préstamos otorgados en la cartera comercial, se observa una reducción en los créditos de mediano plazo y una mayor participación de los créditos de corto plazo. A marzo de 2022, la mayor proporción del saldo de los nuevos créditos se concentra en plazos menores a los cinco años (83,9% frente a 86,9% en el mismo mes de 2021). Dentro de este grupo, la deuda con plazos menores a un año registra una participación superior en 4 puntos porcentuales (pp), mientras que la deuda a plazos entre uno y cinco años redujo su participación en 7 pp frente al mismo mes de 2021 (Gráfico 7).

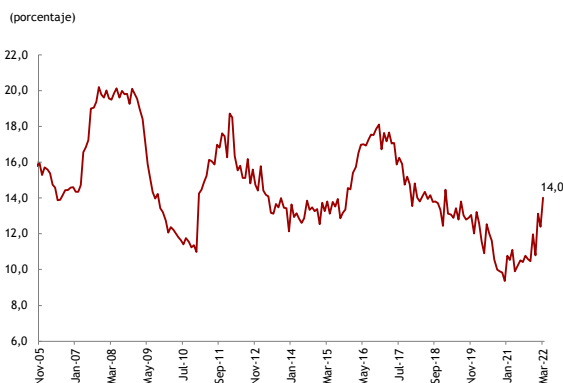
Con respecto al costo de financiamiento, la tasa de interés efectiva anual promedio exhibe una tendencia creciente desde diciembre de 2020 cuando se ubicó en 9,3%, y a marzo de 2022, se ubica en 14,0%, nivel superior al promedio de los últimos cinco años (12,2%). Este comportamiento es consistente con el incremento de la tasa de política del Banco de la República desde octubre de 2021 (Gráfico 8).

**Gráfico 7: Distribución por plazo de los nuevos créditos de la cartera comercial**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 8: Tasa promedio de desembolso de la cartera comercial**

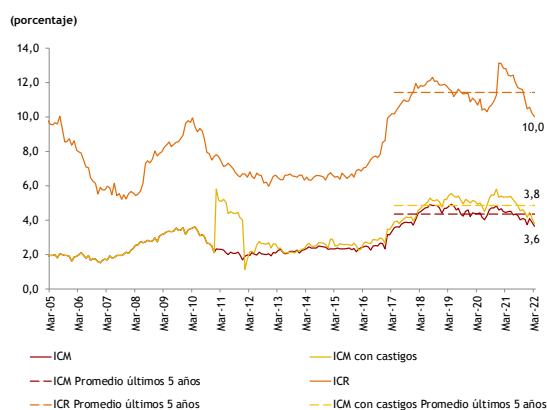


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

## 1.2 Análisis de riesgo

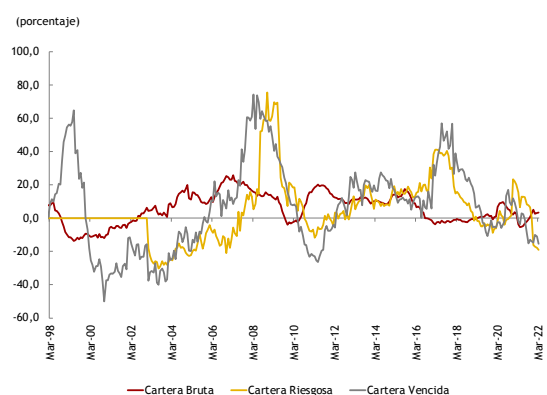
A marzo de 2022 los indicadores de riesgo de crédito muestran una reducción en la cartera riesgosa y vencida. La menor materialización del riesgo obedece a la reactivación de la economía. El ICR se ubicó por debajo del nivel observado hace un año, comportamiento que también se observó en el ICM (Cuadro 1). El ICR y el ICM registran niveles inferiores al promedio de los últimos cinco años. Al incluir los castigos en el cálculo del ICM, el indicador registra un nivel inferior al de hace un año (Gráfico 9). Este comportamiento se explica por la aceleración en la cartera bruta y la caída en la cartera vencida y riesgosa (Gráfico 10).

**Gráfico 9: Indicadores de calidad por riesgo (ICR) y por mora (ICM) de la cartera comercial**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 10: Crecimiento real anual de la cartera bruta, riesgosa y vencida, modalidad comercial**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

La razón entre el número de créditos riesgosos y el total de créditos (ICRO) se contrajo frente al nivel observado un año atrás, al igual que la razón entre el número de créditos morosos y el total de créditos (ICMO). Dado que los indicadores de riesgo calculados a partir del número de operaciones continúan siendo más altos que aquellos calculados con base en el saldo (i.e., ICR e ICM), se puede inferir que las operaciones más riesgosas y con mayor morosidad son las de montos más bajos. Por su parte, al examinar el riesgo por sectores económicos, se observa una reducción en el ritmo de crecimiento de la cartera vencida para todos los sectores, siendo comercio



y transporte los sectores con las mayores reducciones en morosidad, en línea con la mayor dinámica de la economía.

En resumen, las cifras reportadas al cierre de marzo de 2022 muestran los efectos de la reactivación de la economía sobre la dinámica de la cartera comercial. Luego de la fuerte desaceleración de los desembolsos de la cartera comercial durante el segundo trimestre de 2020, esta modalidad de crédito ha presentado una fase de crecimiento sostenido desde finales de 2020 acercándose a los niveles pre-pandemia. Se observa un aumento en los desembolsos de la cartera preferencial y ordinaria, así como mayor crecimiento en el saldo real de los nuevos créditos. El plazo de la cartera se mantiene estable mientras que las tasas de interés continúan en aumento, consistente con la normalización de la política monetaria. Los indicadores de riesgo muestran una reducción en la cartera riesgosa y vencida. Asimismo, se observa una reducción en el ritmo de crecimiento de la cartera vencida para todos los sectores.

## 2 Cartera de consumo

### 2.1 Condiciones de crédito

La modalidad de consumo exhibe la mayor tasa de crecimiento real anual a marzo de 2022 entre las distintas modalidades de crédito (Cuadro 2) y ubica su indicador de auge en niveles similares a los observados a finales de 2019 (Gráfico 11), periodo que se caracterizó por el fuerte crecimiento de este tipo de créditos. Al desagregar el análisis por segmentos, se observa que los créditos de libre inversión son los que explican en gran medida el dinamismo de la cartera de consumo (Gráfico 12).

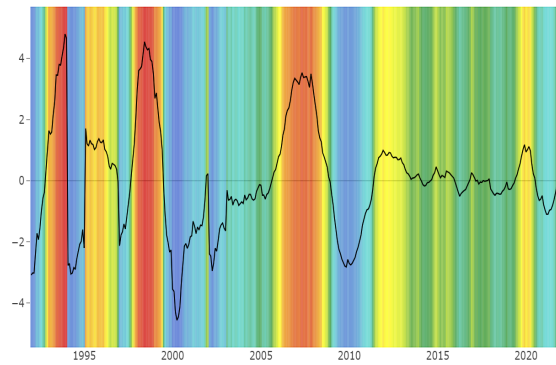
**Cuadro 2: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de consumo**

	Marzo de 2021 (porcentaje)	Marzo de 2022 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	31,2	32,5	30,2
Crecimiento real anual	-0,5	11,2	6,1
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	44,2	-24,2	10,5
Crecimiento real anual de la cartera vencida	34,8	-19,0	8,2
Crecimiento real anual de las provisiones	17,9	-9,2	9,4
Indicador de calidad por riesgo [ICR]	11,1	7,5	8,8
Indicador de calidad por mora [ICM]	6,1	4,4	5,4
Indicador de calidad por mora con castigos [ICM con castigos]	7,7	5,3	6,4
Indicador de cubrimiento	143,3	160,6	148,2

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

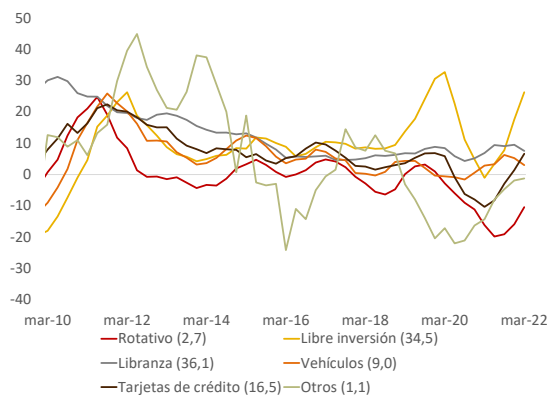
De forma paralela a la aceleración en el ritmo de crecimiento de la cartera en los últimos meses, el número de nuevos deudores se ubica por encima de lo observado previo a la pandemia (Gráfico 13) y el promedio de los desembolsos semanales se encuentra en valores levemente inferiores a sus máximos históricos (Gráfico 14).

**Gráfico 11: Indicador de auge de la cartera de consumo**



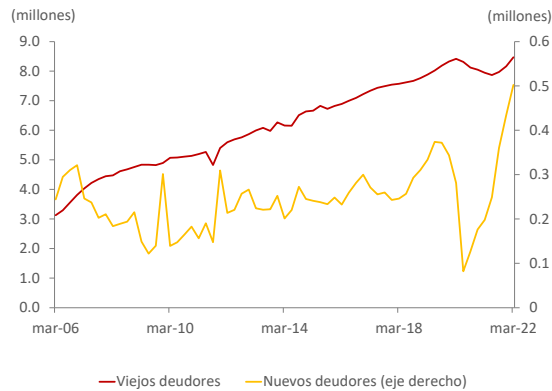
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 12: Crecimiento real anual de la cartera de consumo por segmento**



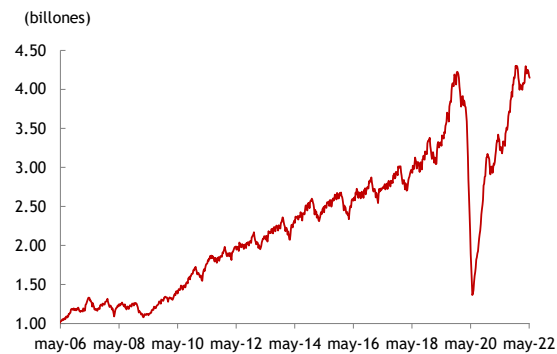
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.  
 Nota: Los números en paréntesis en la leyenda corresponden a la participación de cada modalidad en la cartera de consumo total.

**Gráfico 13: Número de deudores de la cartera de consumo (millones)**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

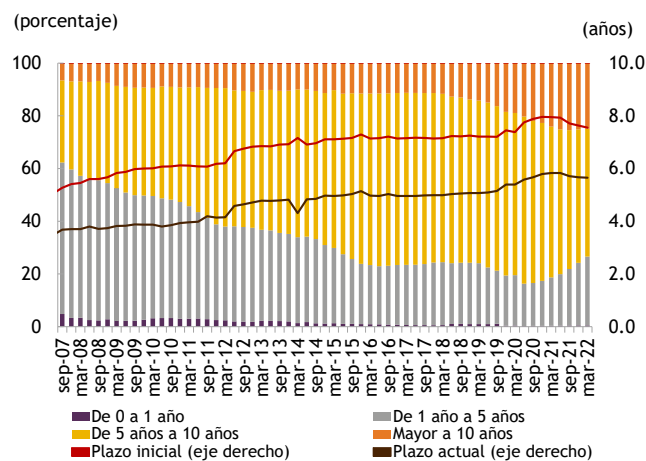
**Gráfico 14: Promedio móvil de tres meses de los desembolsos semanales reales**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

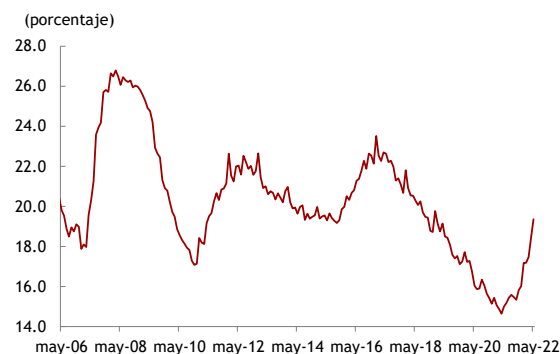
En los últimos trimestres la dinámica de la cartera ha estado caracterizada, por una parte, por una mayor participación de aquellos créditos con un plazo menor a 5 años, lo cual se ha reflejado en un ligero descenso en el plazo promedio de la cartera de consumo (Gráfico 15). Por otra parte, las tasas de interés de los desembolsos de la cartera de consumo se han incrementado en línea con la tasa de interés de política del Banco de la República (Gráfico 16).

**Gráfico 15: Composición por plazo de la cartera de consumo**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

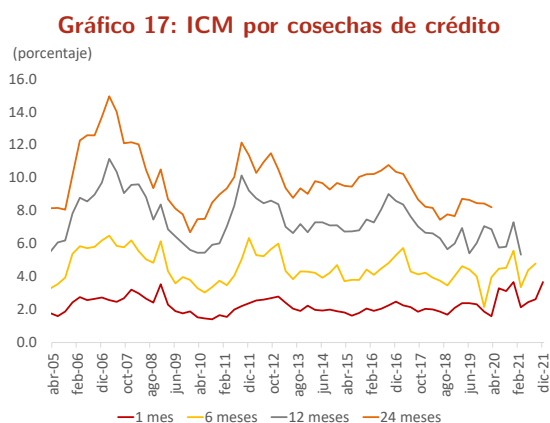
**Gráfico 16: Evolución de la tasa de colocación de créditos de consumo**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

## 2.2 Análisis de riesgo

El periodo reciente ha estado caracterizado por desaceleraciones importantes en la tasa de crecimiento de la cartera riesgosa y vencida, así como en el monto de las provisiones. Lo anterior se ha reflejado en mejoras en los indicadores de riesgo ICM e ICR junto a una leve reducción de la razón de cubrimiento, que en todo caso se ubica por encima de su promedio de los últimos cinco años (Cuadro 2). Sin embargo, el análisis de cosechas, que se encuentra con corte a diciembre de 2021, muestra que los desembolsos recientes se han deteriorado a una mayor velocidad que en periodos previos (Gráfico 17).



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

En síntesis, en el periodo reciente se observa un crecimiento acelerado de esta modalidad, un incremento del número de nuevos deudores, que los ubica en niveles superiores a los observados en 2019, y un mayor deterioro de los créditos originados en diciembre de 2021. Estas dinámicas suscitan particular interés en el monitoreo de la evolución de estos créditos en los periodos subsiguientes. No obstante, los indicadores de riesgo no muestran signos de vulnerabilidad para el sistema y el nivel de cubrimiento se ubica en niveles históricamente altos.

## 3 Cartera de vivienda

### 3.1 Condiciones de crédito

Durante el primer trimestre de 2022 la cartera de vivienda empezó a desacelerarse, después de alcanzar la mayor tasa de crecimiento real anual de los últimos cinco años en diciembre de 2021 (10,5%) y exhibir el crecimiento más alto entre las distintas modalidades de crédito durante todo aquel año. Lo anterior estuvo impulsado por el segmento VIS, frente a la dinámica del No VIS que presentó aceleraciones durante el último año (Cuadro 3)<sup>4</sup>. Además, se observa una caída de la contribución del saldo promedio de los créditos al crecimiento total de la cartera (Gráfico 18). Dado lo anterior, en marzo de 2022 el indicador de auge de crédito nuevamente registra tonalidades amarillas, después de alcanzar tonalidades naranjas al cierre de 2021 (Gráfico 19).

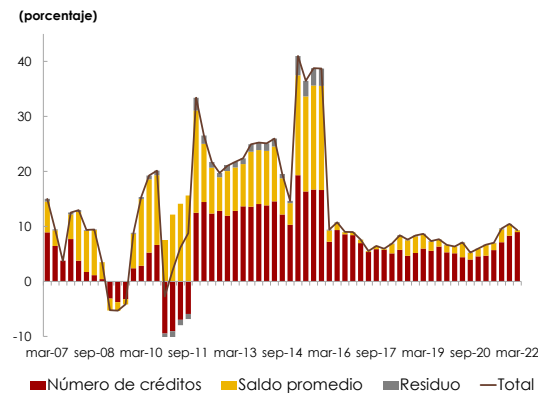
<sup>4</sup>La fuente utilizada para desagregar la cartera en VIS y No VIS corresponde al Formato 341 de la SFC, mientras que el crecimiento de la cartera se obtiene a partir de los balances contables reportados por las entidades.

**Cuadro 3: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de vivienda**

	Marzo de 2021 (porcentaje)	Marzo de 2022 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total	14,6	14,9	13,8
Crecimiento real anual	6,7	9,3	7,3
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	71,8	-32,2	22,9
Crecimiento real anual de la cartera vencida	10,5	-7,5	9,6
Crecimiento real anual de las provisiones	10,9	6,0	10,9
ICR	9,8	6,1	6,4
ICM	6,5	5,5	6,8
ICM con castigos	6,3	5,5	6,4
Indicador de cubrimiento	56,8	65,1	52,6
Participación de la cartera VIS en la cartera de vivienda	23,3	24,1	22,3
Participación de la cartera No VIS en la cartera de vivienda	76,7	75,9	77,7
Crecimiento real anual de la cartera VIS	13,8	12,9	8,6
Crecimiento real anual de la cartera No VIS	4,7	8,3	7,1

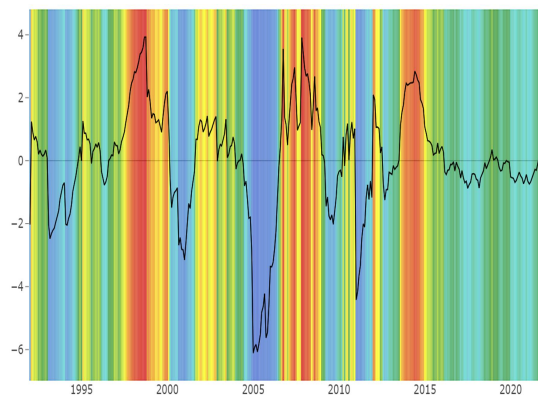
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 18: Crecimiento de la cartera por saldos y registros**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

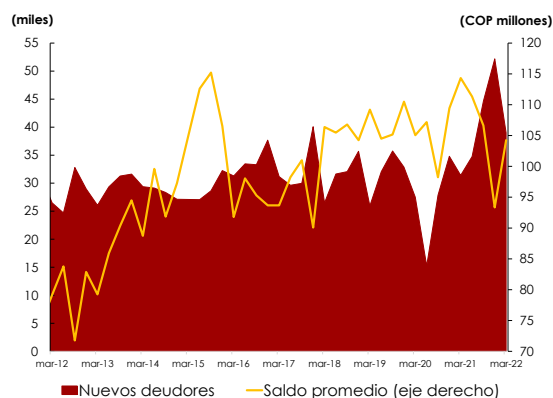
**Gráfico 19: Indicador de auge de la cartera de vivienda**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

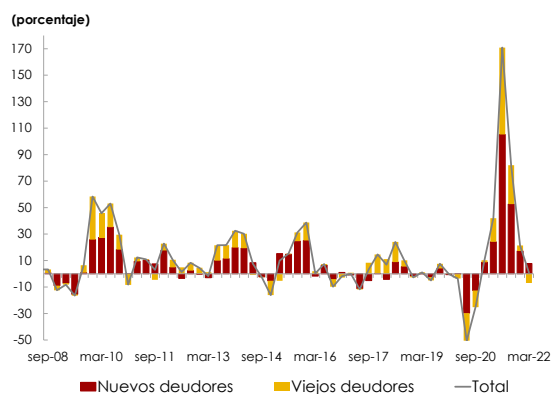
La cartera de vivienda se compone de 1.149.088 deudores con una deuda promedio de COP 81,2 m. En línea con la desaceleración de la cartera total durante los últimos meses, el número de nuevos deudores registró una caída, después de alcanzar un máximo en diciembre de 2021 (Gráfico 20). Además, también se observó una desaceleración de los desembolsos: durante el último trimestre el crecimiento fue impulsado únicamente por nuevos deudores (Gráfico 21), y el promedio de desembolsos semanales del segmento No VIS cayeron nuevamente a niveles similares a los observados antes de la pandemia (Gráfico 22). Lo anterior evidencia una estabilización, después del ciclo de contracción generado por la crisis del Covid-19 durante 2020 y de fuerte recuperación en 2021.

**Gráfico 20: Nuevos deudores de la cartera de vivienda**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

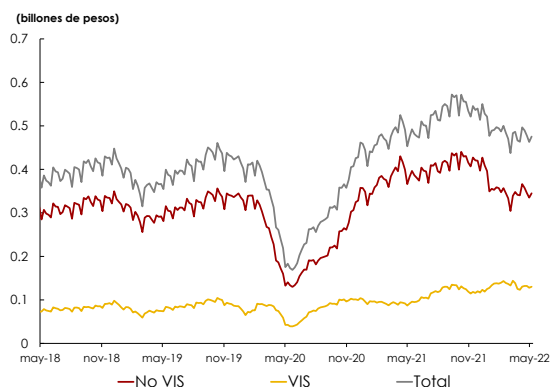
**Gráfico 21: Contribución por deudor al crecimiento real anual de la cartera nueva de vivienda**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

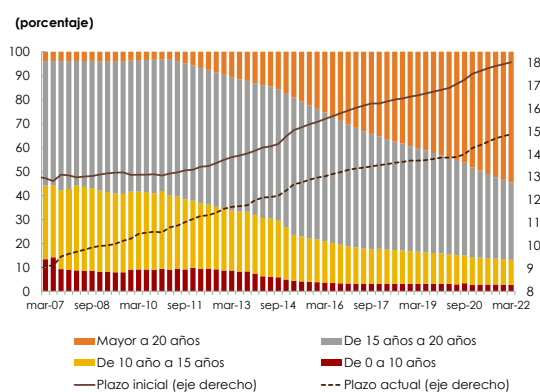
El plazo promedio de la cartera total de vivienda presentó un aumento pronunciado desde junio de 2020 y a al cierre del primer trimestre de 2022 registra un valor de 14,9 años. Esto se debe a que los créditos con plazo mayor a 20 años continúan ganando participación (54,6% en marzo de 2022 frente al 49,6% registrado un año atrás; Gráfico 23), compensado por una reducción de la cartera con plazo entre 15 a 20 años.

**Gráfico 22: Promedio móvil de tres meses de los desembolsos semanales**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 23: Composición de la cartera nueva por plazo**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

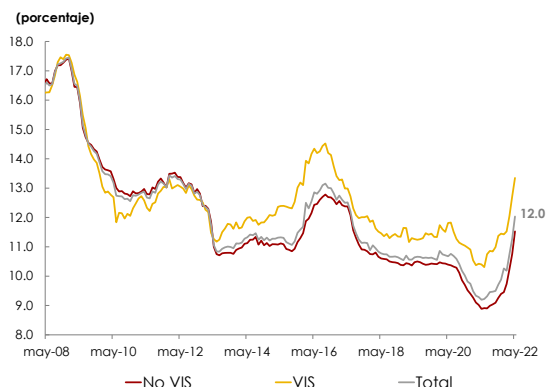
Por último, la tasa de interés promedio de los desembolsos ponderada por capital ha exhibido una tendencia creciente desde mediados de 2021, comportamiento que se ha acentuado durante los primeros meses de 2022. Esta evolución ha estado explicada tanto por el comportamiento de las tasas de interés de los créditos No VIS, como el de la cartera VIS, y se encuentra en línea con los cambios recientes de la tasa de política monetaria. Dado lo anterior, a mayo de 2022 la tasa promedio de la modalidad de vivienda registró el máximo de los últimos 5 años (Gráfico 24).

### 3.2 Análisis de riesgo

Desde inicios de 2021 se ha observado una fuerte desaceleración de la cartera riesgosa y vencida, alcanzando tasas de crecimiento negativas al cierre del año, comportamiento que se mantiene durante el primer trimestre de 2022 (Gráfico 25). Tanto el segmento VIS como el No VIS impulsaron la reducción de los préstamos vencidos<sup>5</sup>, pero este último segmento presentó la mayor contribución, dada su mayor participación en la cartera total.

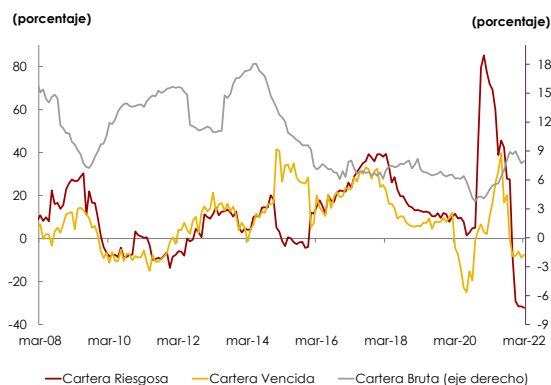
<sup>5</sup>La cartera vencida por segmentos se calcula empleando el Formato 341 de la SFC, con lo cual el crecimiento de la cartera vencida total puede diferir de las cifras presentadas en el Gráfico 25, construido con información de balance de los EC.

**Gráfico 24: Tasa de interés de los créditos hipotecarios**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 25: Crecimiento de la cartera riesgosa y vencida**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

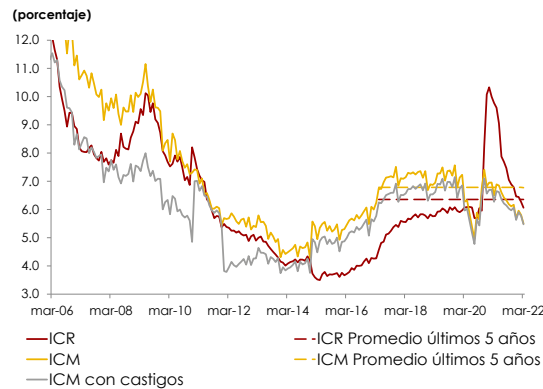
De forma consistente con la dinámica de la cartera vencida y riesgosa, los indicadores de riesgo ICR e ICM<sup>6</sup> continúan registrado mejoras. Durante el último trimestre el ICR cayó por debajo del promedio de los últimos 5 años, alcanzando niveles cercanos a los observados antes de la pandemia. Por su parte, el ICM con y sin castigos mantienen la tendencia decreciente que inició a finales de 2020 (Gráfico 26) y el indicador de cubrimiento sigue en aumento y ha registrado niveles superiores al promedio de los últimos 5 años (Cuadro 3).

En síntesis, en el período reciente la modalidad de vivienda exhibió una menor dinámica, lo que contrasta con la fuerte aceleración observada desde mediados de 2020. Lo anterior es consistente con la caída en el promedio de desembolsos semanales y de los nuevos deudores durante lo corrido de 2022. En términos de riesgo, las carteras riesgosa y morosa alcanzaron tasas de crecimiento negativas, por lo cual los indicadores de riesgo ahora registran niveles inferiores al promedio de los últimos 5 años.

<sup>6</sup>El ICM presentado en este informe para la cartera de vivienda difiere con aquel usualmente reportado por la SFC, debido a que mientras dicha institución usa las cuotas vencidas para los plazos de mora de uno a cuatro meses, en este reporte se incluye además el total del capital del crédito en el indicador desde el primer mes de mora.



**Gráfico 26: Evolución de la calidad de cartera de vivienda**



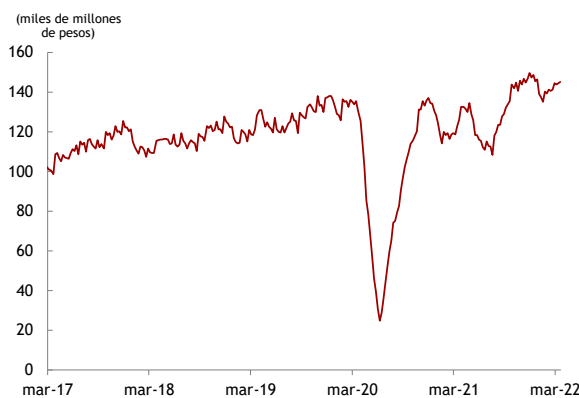
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

## 4 Cartera de microcrédito

### 4.1 Condiciones de crédito

La cartera de microcrédito es la modalidad que menos saldo concentra de la cartera total (COP 15,0 b a marzo de 2022, lo cual representa el 2,6%; ver Cuadro 4). Sin embargo, el desempeño de esta modalidad es esencial para la estabilidad financiera de la economía colombiana, debido a que cuenta con un elevado número de deudores (aproximadamente 2,0 millones) y un amplio alcance geográfico. Consistente con la reactivación de la actividad económica que se viene presentando desde 2021, los desembolsos de microcréditos se han recuperado regresando a su nivel prepandemia y alcanzando su máximo ritmo en diciembre de 2021 (Gráfico 27). En línea con lo anterior, el crecimiento real anual de esta modalidad ha exhibido una aceleración por encima de su nivel promedio en los últimos años (Cuadro 4), lo cual se ha reflejado en un nivel del indicador de auge de crédito que no se veía desde 2015 (Gráfico 28).

**Gráfico 27: Desembolsos semanales de microcrédito (real, promedio móvil de tres meses)**



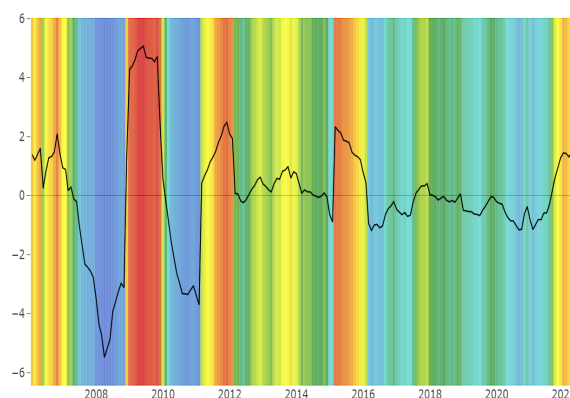
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Cuadro 4: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera microcrédito**

	Marzo de 2021 porcentaje	Marzo de 2022 porcentaje	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	2,6	2,6	2,7
Crecimiento real anual	0,4	6,0	1,7
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	24,7	-13,8	5,0
Crecimiento real anual de la cartera vencida	9,1	-9,4	1,4
Crecimiento real anual de las provisiones	21,5	-24,1	4,0
ICR	13,5	11,0	12,2
ICM	7,4	6,4	7,3
ICM con Castigos	7,9	8,5	8,0
Indicador de cubrimiento	121,2	101,5	106,8

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 28: Indicador de auge de la cartera de microcrédito**



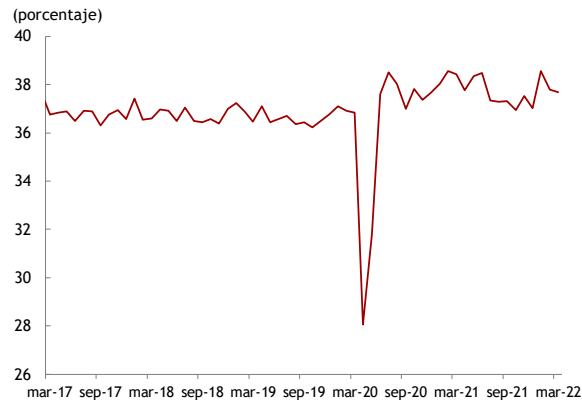
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

En el periodo posterior a la pandemia la tasa de interés a los microcréditos se ha caracterizado por un nivel levemente superior y con mayor volatilidad (Gráfico 29). Si bien había permanecido estable durante el segundo semestre de 2021, esta registró aumentos al cierre del año, acompañando la recuperación de los desembolsos de microcrédito que alcanzaron un pico en diciembre de 2021. Por su parte, el plazo promedio, tanto del saldo inicial como del vigente, se ha mantenido estable tras el aumento observado en el segundo trimestre de 2020, con un leve incremento en la participación de operaciones con plazo menor a 3 años (Gráfico 30).

Entre septiembre de 2021 y marzo de 2022 el número total de deudores de microcrédito continuó aumentando de forma gradual, registrando tasas de crecimiento reales anuales positivas, después de haber estado en terreno negativo durante la mayor parte de 2020 y la primera mitad de 2021 (Gráfico 31). De esta manera, la modalidad llegó a una base de clientes similar a la que tenía antes de la crisis sanitaria.

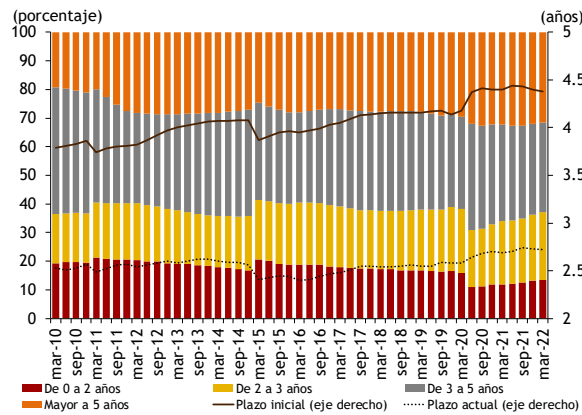
Por otra parte, el número de nuevos deudores de microcrédito continuó en aumento y alcanzó una cifra de aproximadamente 124 mil en marzo de 2022 (14,2% superior a marzo de 2021), y frente a los antiguos deudores, en el último año han contribuido más al crecimiento de los nuevos microcréditos. No obstante, su dinámica se ha ido moderando al punto de que con corte a marzo de 2022 la contribución de deudores antiguos y nuevos fue baja y similar (Gráfico 32).

**Gráfico 29: Tasa promedio de los desembolsos de microcrédito**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

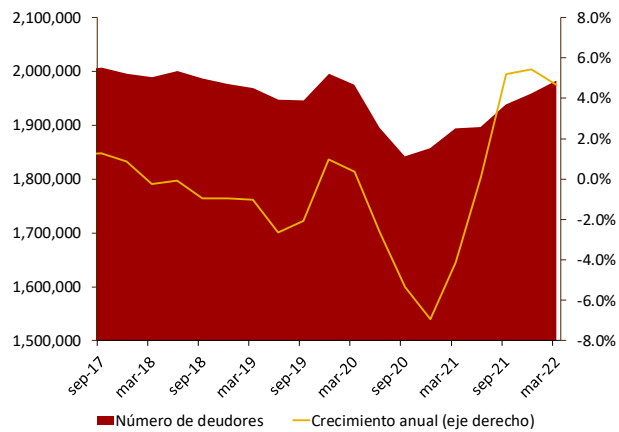
**Gráfico 30: Composición por plazo del microcrédito**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

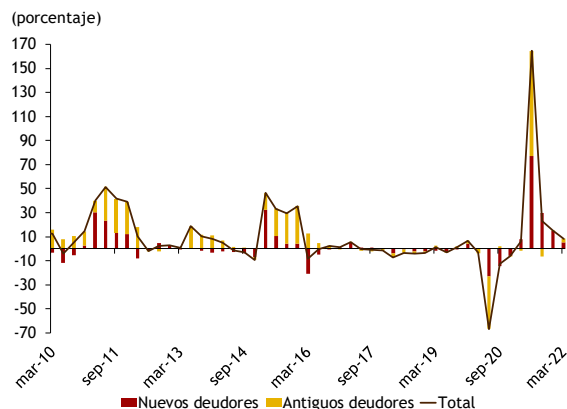
Nota: Los promedios inicial y vigente corresponden a promedios ponderados por saldo vigente.

**Gráfico 31: Número total de deudores de microcrédito**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 32: Contribución de nuevos y viejos deudores al crecimiento real anual de los nuevos créditos**



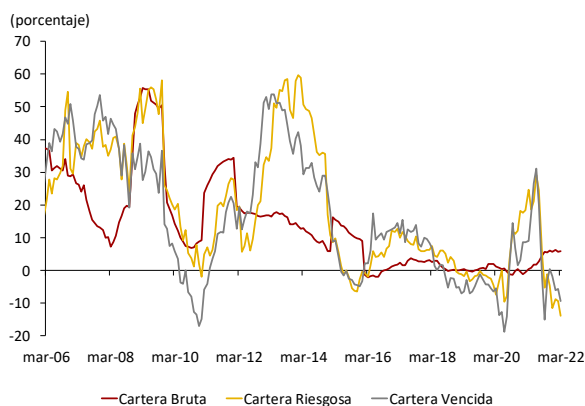
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

#### 4.2 Análisis de riesgo

Los principales indicadores de la modalidad de microcrédito se encuentran alejados de su promedio de los últimos cinco años, reflejando en su mayoría una mejora en la salud de la cartera (ver Cuadro 4). La tasa de crecimiento tanto de la cartera riesgosa como de la vencida de la modalidad de microcrédito se contrajo en términos reales entre marzo de 2021 y marzo de 2022, lo que sumado a la expansión del microcrédito, ha significado una reducción importante en los indicadores de calidad por mora y por riesgo (Gráfico 33 y Gráfico 34).

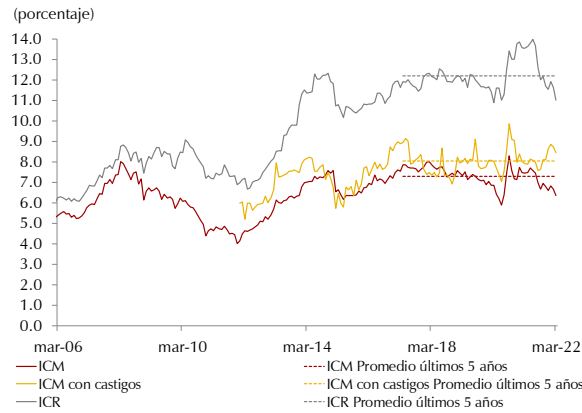
Sin embargo, el ICM con castigos muestra un aumento durante los últimos seis meses hasta 8,4% y el indicador de cubrimiento de cartera vencida disminuyó a 101,5%, siendo la única modalidad que registra este comportamiento. Lo anterior indica que los castigos son la principal fuente de mejora del indicador de calidad por mora, y el cubrimiento se está reduciendo porque las provisiones se contraen más rápido que la cartera vencida. Estas dos dinámicas tienen sentido en la medida en que la reducción de las provisiones es consistente con el aumento en los castigos y la disminución de la cartera riesgosa.

**Gráfico 33: Crecimiento real anual de la cartera bruta, riesgosa y vencida de la cartera de microcrédito**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 34: Indicadores de calidad por riesgo (ICR) y por mora (ICM) de la cartera de microcrédito**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

En síntesis, la cartera de microcrédito ha consolidado su recuperación con un ritmo históricamente alto de desembolsos, luego del impacto que supuso la crisis sanitaria y económica. Este nuevo ciclo expansivo de la modalidad se ha caracterizado por el aumento continuo de deudores y la asignación de créditos a tasas levemente superiores y a un plazo estable. Además, en los últimos meses el crecimiento de la cartera ha estado explicado por más créditos pero también por mayor cuantía, tanto a nuevos como a viejos deudores. Por su parte, los indicadores de riesgo de crédito han mejorado en los últimos seis meses, y en su mayoría, se encuentran en un mejor nivel con respecto al promedio de los últimos cinco años.